

Los símbolos del apocalipsis en el mundo contemporáneo y la herijización de la política por la derecha mexicana

Symbols of the Apocalypse in the Contemporary World and the Heretication of Politics by the Mexican Right

Arturo Luis Alonzo Padilla

Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

<http://orcid.org/0000-0002-1842-8465>

alalonzo@prodigy.net.mx

Recibido: 10-04-2017; Revisado: 27-06-2017; Aceptado: 05-07-2017

Resumen

La descalificación política contra la izquierda latinoamericana por parte de la derecha en esta región acude a símbolos religiosos y de herejización mezclando la política con la religión. En México se realiza con el candidato de la izquierda socialdemócrata nacionalista Andrés Manuel López Obrador a quién mediante una campaña mediática agresiva, desde el gobierno y una parte del régimen se le ha impedido la competencia democrática a través de una guerra sucia. Esta imposibilidad tiene como trasfondo visiones religiosas, monárquicas de una élite política latinoamericana incapaz de compartir el poder y arribar a la democracia política en México.

Palabras clave: Apocalipsis, herijización, política, religión, México.

Abstract

In Latin America, the political discrediting of the left by the right relies upon religious and heretical symbols, mixing politics with religion. In Mexico, this has happened to leftist candidate, the nationalist social democrat Andrés Manuel López Obrador. He has been barred from democratic competition by the aggressive media campaign of a dirty war, as conducted by part of the governing regime. This obstruction is based on religious, monarchical visions of a Latin American political elite incapable of sharing power or realizing political democracy in Mexico.

Keywords: Apocalypse, Heretication, Politics, Religion, Mexico.

Aunque los símbolos del apocalipsis parecieran ser cosa de las discusiones medievales y de los teólogos de la Iglesia, el producto directo de la acción de las Iglesias parece ser la acción que se dirige desde las organizaciones políticas y sociales en las que ésta influye y que actúan en un medio donde teóricamente la Iglesia no puede o no debe intervenir o al menos debe simular que no lo hace.

Una de las intervenciones frecuentes de los grupos conservadores en las sociedades occidentales es la de acusar a los grupos progresistas de vender al electorado la salvación en la tierra y por lo tanto acusar sus discursos políticos de mesiánicos, predestinados o escatológicos. Es curioso, pero ninguno de estos discursos se los aplica a los dirigentes conservadores como Angela Merkel, Donald Trump o Mariano Rajoy.

Se trata de señalar a personajes como Hugo Chávez (SALAS, 2002), Evo Morales (ARAÚZ, 2015) o en el caso español a Pablo Iglesias de PODEMOS. En México particularmente, la derecha mexicana se lo ha aplicado al Lic. Andrés Manuel López Obrador dirigente y candidato presidencial que presenta más posibilidades, tanto por su popularidad, como por su arrastre popular. No sólo se le compara con Chávez (KARAM, 2007), aun cuando existen diferencias importantes entre ambos; se pretende un paralelismo absurdo entre Venezuela y México; se busca conjurar, satirizar a un adversario político que se considera peligroso, sobre todo porque tiene las bases para ganarles las elecciones democráticamente.

También es significativo que estos términos no se busquen aplicar a dirigentes de izquierda en Francia o en Inglaterra como Zapatero, Mélenchon o Corbyn. Sino que el abuso de los calificativos se aplica sobre todo a dirigentes latinoamericanos o de países que se consideran tercermundistas, por lo que el término que surge tiene tintes racistas. Este referente se asienta posiblemente en la visión eurocentrista de que los gobernantes europeos son auténticos y que los latinoamericanos son «caricaturas». Tanto en el periodo colonial, como en el postcolonial, la presunta configuración de dictadorzuelos de países atrasados ocultaba tras de sí la hegemonía del eurocentrismo como ideología justificadora de la intervención militar o política contra los países que arribaron tarde al capitalismo mundial.

Esta operación discursiva es muy interesante, porque proviene de la mecánica del pensamiento cristiano. Si López Obrador pretende ser un Mesías, entonces es un *falso Mesías*, que se intenta como un Jesucristo, hijo de Dios que es además el Mesías verdadero, por lo tanto, Obrador es un blasfemo y un hereje. Aquí parece que se opera el mecanismo de desacreditación del pensamiento disidente, con mecanismos medievales, inquisitoriales. Nadie puede pretenderse Jesucristo, por ello entonces quién lo pretende es arrogante, nadie puede salvar al mundo, sin mentirle a las personas, a los buenos cristianos. Una falacia de «hombre de paja», pues en ninguna afirmación en los aludidos se puede encontrar ese dicho. Falacia reforzada por la repetición *ad nauseam* para hacerla «verdadera» y con ello usar una especie de *mobbing* mediático en el que se ataca personalmente al adversario político que se quiere desacreditar.

Intelectuales en la Iglesia han querido equiparar el discurso marxista con la predestinación y el socialismo como un destino escatológico. Una lectura profunda de Marx desmiente esta visión, pues el socialismo no es el destino, su disyuntiva es la barbarie. La presentación del discurso izquierdista como salvífico, recorre una discusión más amplia, va de la teología de la liberación a la visión atea de un comunismo marxiano que quiere ser incorporado como una herejía más.

Herejización que se reproduce de manera similar con los mecanismos de la Santa Inquisición, en un mundo en el que la secularización parece haber sido completada. En una definición clásica herejía como: «*proposición libremente elegida por la inteligencia humana, contraria a la sagrada escritura, enseñada en público y defendida con pertinacia*» (MOLINA, 2010 : 542)

La construcción discursiva proviene de la derecha cristiana. Al menos en México estas operaciones las realiza la Organización Nacional el Yunque y la Democracia Cristiana en su expresión mexicana, el Partido Acción Nacional (PAN).¹ En menor medida, en un Partido Revolucionario Institucional que cada vez se parece menos al partido emergido de la revolución mexicana y más a un partido demócrata cristiano.²

Pero lo más significativo es que estos conceptos aplicados a la vida pública y a los dirigentes provenga precisamente de la corporación dedicada a promover la salvación del mundo y de la humanidad por la vía del cielo, condenando propuestas terrenales mediante el mecanismo de herejización. Se trata de la defensa implícita del monopolio sobre el control del pensamiento, sobre el cuál la Iglesia católica parece no haber renunciado.

1. MESIANISMO

Como es evidente, el mesianismo nos remite a la tradición judeocristiana occidental, como fenómeno que nace en dicha tradición, pero que se presenta en diversas épocas, sobre todo en periodos de crisis con mayor o menor fuerza. Tiene que ver con la esperanza en un mundo mejor, porque el mundo de ese momento tiene ausencia de estabilidad, en la tierra se vive en zozobra. La aceleración de los tiempos hace aparecer pensamientos que reivindican un reino en el que perdure un orden social armonioso. Puede ser teológico, pero por extensión puede ser también ideológico y por lo tanto político (FERNÁNDEZ-DE-CÓRDOVA-MIRALLES, 2009).

Posterior al año 1000, se produjeron en la Baja Edad Media un conjunto de manifestaciones de regreso al cristianismo de los primeros días. El fin del mundo, el regreso de Jesucristo, la instauración del reino de Dios. La herejía, el mesianismo y la política no están al margen de las preocupaciones mundanas y del conflicto social. En el caso que tratamos, el del candidato de la izquierda mexicana durante 2016, 2012 y seguro contendrá en 2018, se ha tratado de señalar que el discurso ideológico del candidato lo encuadra en el «mesianismo»; sin embargo, se han hecho estudios en profundidad, donde se ha descubierto que dichas afirmaciones configuran un mito, mito que convive al lado de los mitos propios que sin duda tiene el discurso lopezobradorista (GUZMÁN, 2008).

1 En México se formó al igual que en España la Organización Nacional El Yunque cuya existencia se ignoró hasta la primera década de este siglo, cuando venía funcionando desde los años 60 del siglo xx. En México la liberación de los Archivos de Seguridad Nacional en 2001, permitieron los estudios del destacado periodista Álvaro Delgado, quién en tres libros prácticamente desnudó a la organización (DELGADO, 2003; 2004 y 2007). Documentó que al menos tres de los presidentes nacionales del PAN habían surgido de esa organización como Luis Felipe Bravo Mena o Manuel Espino, éste último incluso presidente de la Internacional Demócrata de Centro. Delgado ha mostrado como desde la ideología de esta organización y del PAN se orquestó la campaña sucia de ataques contra el candidato de la izquierda mexicana.

2 El PRI ha abandonado desde hace mucho la reivindicación de provenir de la revolución mexicana y se ha convertido en un partido pragmático que lo mismo vota leyes como la penalización del aborto, postulando la definición de «la vida desde la concepción» plasmada en muchas de las Constituciones de los estados en México. El presidente de la República que emergió de ese partido, no provino de las escuelas públicas, sino de la Universidad Panamericana, que es controlada por el Opus Dei.

2. EL MESÍAS TROPICAL, COMO PEYORATIVAMENTE LO LLAMÓ ENRIQUE KRAUZE

Enrique Krauze es un ingeniero que realizó estudios de doctorado en Historia en el Colegio de México. Amigo y colaborador del Premio Nobel mexicano de Literatura, Octavio Paz, acompañó al escritor en su viraje hacia la derecha en los años 90, cuando rebelándose contra su pasado, de nexos con la izquierda,³ terminó convirtiéndose en partidario de la globalización y las teorías ortodoxas de la economía.

Krauze fundó una empresa, Clío, con ayuda del monopolio privado de la televisión mexicana y ha venido produciendo folletos, libros y documentales; y en paralelo para la propia televisora que se distingue por su conservadurismo. Varias telenovelas, libros ilustrados sobre la historia del siglo XX mexicano; investigación basada en el uso de estudiantes de posgrado que realizan las investigaciones y que venden su mano de obra para la publicación de libros bajo la autoría del ingeniero.

Krauze que se ha dado a conocer, por la fuerte promoción de los medios de comunicación, también tiene muchos nexos con la derecha mexicana. Lo importante para el presente artículo es que Enrique Krauze escribió un ensayo en el que se califica a López Obrador como «Mesías tropical» (KRAUZE, 2006b), término reproducido, ampliado y difundido por la derecha mexicana en redes sociales, artículos y publicaciones. El original tiene el título «Embriaguez histórica» y fue publicado en Letras Libres (KRAUZE, 2006b), en el mismo año del proceso electoral y en junio de aquel año le dirigió el artículo «El Mesías tropical» (KRAUZE, 2006a)

A Andrés Manuel López Obrador se le quiso obstaculizar su carrera a la Presidencia de muchas maneras. Se armaron escándalos muy indirectos que se quisieron atribuir como corrupción de sus más cercanos colaboradores y de él mismo, maniobra y golpes mediáticos que no restaron su popularidad. En 2006 se le armó un juicio político y se le desaforó en el Congreso acusado de haber abierto una calle para dar acceso a un Hospital, bajo el pretexto de «desacatar» una orden judicial. La reacción de movilización de millones de mexicanos, impidió que este desafuero terminara en un impedimento, para que López Obrador fuese postulado como candidato de la coalición de izquierda para la Presidencia en 2006.

Cómo se ha analizado el discurso de AMLO por los especialistas:

Este candidato electoral presenta un discurso sistemático y coherente. La lógica estructural del discurso consiste en proponer un cambio político auténtico que permita generar mejores condiciones de vida. El cambio propuesto se realizará a través del proceso electoral de forma pacífica. El discurso se inscribe en una ideología democrática y las instituciones que la contiene. Una de las instituciones más importantes de la joven democracia mexicana es el Instituto Federal Electoral quien determina las reglas del juego en las elecciones (ROCHA, 2008: 90).

³ Paz desde su juventud se acercó al anarquismo sobre todo del catalán José Bosch y más tarde leyó a los teóricos anarquistas Pedro Kropotkin, Proudhon y José Ferrer. Lo que no era extraño porque el mismo y su padre se afiliaron al zapatismo mexicano. Atraído por otros literatos de izquierda como Pablo Neruda por la invitación de Pablo Neruda y Rafael Alberti al II Congreso Internacional de escritores Antifascistas entre el 4 y el 7 de julio de 1937, en medio de la Guerra Civil española, lo que le permitiría a Paz conocer a la crema y nata de la intelectualidad progresista de ese momento.

Su discurso, inmerso en la Socialdemocracia, postula un cambio por la vía pacífica y de respeto de las instituciones. Nada que no sea fuera del parámetro normal de las fuerzas políticas que se presentan en las sociedades actuales. Nacionalismo democrático y corresponsabilidad entre empresas, Estado y sociedad.

La biografía de Obrador rompe los mitos de que se trata de un hombre fanático y cerrado que se siente iluminado. Sus palabras son más bien metáforas que buscan ilustrar sus intenciones políticas presentando la vía democrática como una luz de esperanza en la estructura social. Cada frase que pronuncia es procesada y distorsionada para acomodar al hereje que se quiere señalar. No puede hablar de amor, de esperanza, de luz en el camino, porque inmediatamente sus detractores buscan demostrar que se trata de un iluso, cuando no de un Mesías y un loco. La élite mexicana lo odia, no puede soportar el arrastre de masas que Obrador suele tener en sus concentraciones políticas.

Avilés, uno de sus biógrafos lo define como un hombre tranquilo, que fue haciéndose en el contacto desde su puesto de asuntos indígenas en su natal Tabasco. Convivió con los más pobres de la zona y le tocó como hombre del antiguo régimen ver por ellos y organizarlos. No dudó en abandonar el partido en el poder, para seguir al hijo del general Cárdenas que formó el partido de la izquierda mexicana, el Partido de la Revolución Democrática, que el mismo fundó (AVILÉS, 2012).

En términos históricos la elección de 2006 fue la coyuntura que permitiría comprobar la capacidad del régimen y la sociedad mexicana, para transitar a un régimen democrático y a practicar la alternancia en el poder. El inicio de la transición comenzó cuando la Democracia Cristiana como oposición logró arribar al poder en el año 2000, curiosamente apoyado por un sector de la izquierda mexicana. El ambiente social suponía que la llegada de la izquierda, al fin sería posible. La ruptura democrática derivó en la descomposición del régimen y el endurecimiento de los sectores oligopólicos en la sociedad. La alternancia fue impedida por un fraude electoral y por una diferencia de menos de un par de cientos de miles en la votación, los estudios del proceso han mostrado un fraude cibernético que manipuló los resultados (DÍAZ-POLANCO, 2012).

La herejización, regresando a nuestro planteamiento inicial, consiste en que las propuestas elegidas por la inteligencia humana se vuelven peligrosas y contrarias a las ideas que dominan a la comunidad. Puede ser guiadas por la Iglesia o por los intelectuales al estilo de Krauze, veamos:

La historia es el producto más peligroso que haya elaborado la química del intelecto. Sus propiedades son muy conocidas. Hace soñar, embriaga a los pueblos, engendra en ellos falsos recuerdos, exagera sus reflejos, mantiene sus viejas llagas, los atormenta en el reposo, los conduce al delirio de grandezas o al de persecuciones, y vuelve a las naciones amargas, soberbias, insoportables y vanas.

Cuando leí hace tiempo esta reflexión de Paul Valéry, escrita al concluir la Primera Guerra Mundial, me pareció exagerada. Ahora, al atestiguar los efectos de la lectura de la historia en Andrés Manuel López Obrador, creo que Valéry fue demasiado piadoso: el sueño de la historia, mucho más que el de la Razón, produce monstruos (KRAUZE, 2006: 16).

¿Qué tiene que ver la I Guerra Mundial con López Obrador? La falacia es evidente, nada. El nacionalismo de la I Guerra lanzó a unos pueblos contra otros

en una desenfadada carrera hacia la guerra y la masacre. Paul Valery habla de ese nacionalismo. No tiene nada que ver con un individuo en el marco del Estado promueve por la vía pacífica acabar con la corrupción, mantener un equilibrio entre Estado y Sociedad, y promete construir una sociedad democrática, que dicho sea de paso inició, en México, como aspiración en el año 2000. Pero hay que convertir el pensamiento político en religioso y a esa operación acude Krauze: «*En el evangelio apócrifo de López Obrador, la historia la hacen los pueblos movilizados por el líder. Se trata de una mezcla –contradictoria e inmensamente simplificada– de marxismo y fascismo: la lucha de clases y el culto a los héroes*» (KRAUZE, 2006b).

El pensamiento político se convierte en pensamiento religioso, el proyecto de nación se convierte en «Evangelio». Un falso evangelio, porque el verdadero, estaría en el Nuevo testamento. AMLO no tendría Historia nacional, más allá de la Historia oficial, y de sus personajes, Krauze elabora sus hombres de paja, nos dice que Obrador: «*No cree en la biografía sino en la hagiografía y la demonología [...] no son hombres de carne y hueso, sino estatuas de bronce y algo peor: prefiguraciones muy esquemáticas de la imagen idealizada, amarga, soberbia, insoportable, vana, perseguida (y sí, mesiánica) que AMLO tiene de sí mismo*» (KRAUZE, 2006b).

Pero Krauze, el «historiador» no se queda allí en su diatriba: «El ‘delirio de grandeza’ al que se refiere Valéry es evidente: inmune –según él– a todo apetito de poder, AMLO no es un ambicioso vulgar: es un ambicioso cósmico» (KRAUZE, 2006b). Remata Krauze con la siguiente frase:

Y un punto más: «destabasqueñice» la historia. Piense que el instinto suicida del político tabasqueño precipitó el ostracismo de Garrido Canabal y la derrota de Carlos Madrazo. Ambos maestros suyos dejaron que la “pasión tropical” los devorara. Usted puede evitar ese destino. No cuenta con “el pueblo” en abstracto, pero sí con el apoyo de muchos mexicanos. Canalice usted ese apoyo en una obra constructiva. No lo sacrifique. No los sacrifique (KRAUZE, 2006b).

Aquí tenemos una frase que por lo menos es racista. La relación entre los civilizados y los salvajes; entre los habitantes de zonas templadas y los tropicales; y el tratamiento del mal salvaje, el canibal, como el peligro a evitar. Va a los personajes históricos tabasqueños, que hay que *destabasqueñicer*. En opinión del ingeniero, hay que evitar a los suicidas Garrido Canabal, el secularizador del estado sureño del Golfo de México. Y Carlos Madrazo, que se sospecha que fue asesinado, por querer dar apertura al PRI e intentar democratizarlo. Los tropicales, nos dice, cuyo hijo sería el tropical de López Obrador.

Atilio Borón ha apuntado el sentimiento de la élite latinoamericana y su relación con el sentimiento de pertenencia a la nobleza que la excluye de la obligación de compartir el poder con los de abajo, de pagar impuestos y de despreciar al pueblo llano de sus respectivos países (BORÓN, 2004). Los estudios postcoloniales para México nos han mostrado que previo al proceso de independencia, las ricas familias criollas utilizaron todos sus recursos para constituirse en una nobleza mexicana con el aval de la Corona española (LAAD, 1984; KICSA, 1986). La distancia entre estas élites y el elemento popular de la Independencia mexicana ha mantenido una tensión desde el siglo XIX mexicano, en el que la élite menosprecia a las clases bajas y las considera incapaces de decidir en asuntos de gobierno (ESCALANTE, 1992). El conservadurismo mexicano ha tenido históricamente dos vínculos esenciales con la Iglesia y con las ideas monarquistas. De pensamiento religioso

conservador católico y aspirando a un gobierno de nobleza que los levante sobre el vulgo.

Krauze pinta el ambiente de trabajo del tabasqueño, no deja la tentación de hacerlo religioso:

...situadas en los altos del antiguo ayuntamiento. En el pequeño anexo a su despacho, mientras observaba sus objetos de culto personal (una imagen de Juárez, una foto de Salvador Allende, otra de Rosario Ibarra de Piedra, una más del propio López Obrador conversando con el «subcomandante Marcos», la escultura en madera de un indígena), pensaba que su presencia cotidiana en aquel espacio casi teocrático de México revelaba su sagacidad política: entendía la gravitación histórica del lugar y por eso no salía de él. En cambio, Fox despachaba exclusivamente en la residencia oficial de Los Pinos y sólo llegaba al Zócalo de vez en cuando (KRAUZE, 2006a).

La comparación del presidente de la derecha, que terminó metiendo la mano en la elección con el aspirante de la izquierda al que le fue impedida la alternancia del poder por la vía democrática, la acusación fue el mesianismo:

Hace treinta años, en su ensayo «El 18 Brumario de Luis Echeverría» (*Vuelta*, diciembre de 1976), Gabriel Zaid recordaba los estudios de Jung sobre la «personalidad maná»: «El inconsciente colectivo puede arrastrar a un hombre al desequilibrio, exigiéndole cumplir expectativas mesiánicas». Para compensar su responsabilidad en el crimen del 68, Echeverría asumió una personalidad mesiánica. Pero para acotarlo —además del límite infranqueable de los seis años—, el sistema político mexicano tenía sus propios valladares internos, como la fuerza de los sindicatos. (...) la dialéctica descrita por Jung está operando. El «inconsciente colectivo» de muchos mexicanos está arrastrando a López Obrador al desequilibrio, exigiéndole cumplir expectativas mesiánicas (KRAUZE, 2006a).

A prácticamente diez años de distancia, ¿a quién defendía Don Enrique? A Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, panista. Este periodo sexenal ha conocido la época más terrible en estos dos sexenios con más de 200 mil personas muertas y miles de desaparecidos, un Estado que sacó al ejército a las calles para hacer labores policiacas. ¿Krauze hablaba de que si AMLO hubiera llegado habría sacrificios? Habría que preguntarle sobre los resultados políticos templados. En un balance que realiza la periodista Anabel Hernández nos afirma que Calderón y su gobierno será recordado por haber permitido el infinito poder del narcotraficante Joaquín Guzmán Loera, el Chapo Guzmán; el asesinato de cerca de 60 mil personas, aunque el Secretario de la defensa norteamericano dejó escapar la cifra de 160 mil (ALONZO, 2014); la destrucción del PAN como partido político; la penetración del crimen organizado en las más altas esferas políticas en México y en los tres niveles de gobierno; y el regreso del PRI, poniendo fin a la transición democrática mexicana (HERNÁNDEZ, 2012).

La discursividad no puede ir separada del mundo de la vida, de la realidad. Paul Valéry no escribió un etéreo válido para todo lo que se acomode, describió una realidad concreta, la I guerra mundial.

Tampoco Krauze escribe un etéreo, sino que lo hace con el propósito de impedir que llegue, quien no comulga con sus ideas políticas. No lo hace racionalmente, sino que lo hace trasladando el discurso político al evangelio, declarando ese evangelio como falso, y luego haciéndolo herejía para finalmente satanizarlo.

A partir de la frase de Krauze, el periodismo oficial y de derecha reproduce la «teorización» del Mesías: «*Pero también, casi todo mundo coincide que la personalidad y comportamiento político de la tabasqueña raya en el mesianismo en una doble vertiente: religiosa y moral, que a simple viste es para ejercer el mando de las instituciones de la república es de alto riesgo para la misma democracia del país*» (LÓPEZ, 2017).

Una falacia *ad populum*, «todo el mundo coincide» cuando es López Duarte quién reproduce este discurso de la derecha mexicana que desde 2006; repite la falacia *Ad Nauseam*. Carlos García lo repite también, lo que constituye una campaña mediática de satanización:

El controvertido Andrés Manuel López Obrador dueño del Partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) siente que su liderazgo en la llamada izquierda, nuestro vapuleado país no merece ni existir, porque él y nadie más que él venga a darle la estabilización y crecimiento por arte de magia la nación entera.

En sus cientos de miles de tediosos spots radiofónicos y televisivos, aparece como un auténtico Mesías, pues -afirma- próximamente que este en el poder, cambiará el panorama nacional porque explica que no incrementará los impuestos, creará cientos de miles de empleos, que acabará con la corrupción, con la inseguridad, con todos y cada uno de los problemas que tenemos y padecemos los 120 millones de mexicanos ¿Todo será por arte de magia? (García, 2015)

La repetición *ad nauseam* de esta acusación a lo largo de trece años y el uso tramposo de «hombres de paja» es algo común en la política de satanizar y herejizar a López Obrador. Jamás AMLO ha dicho que México no merece existir, sería absurdo. Una operación de acoso mediático continuo desde el poder, usando todos los medios de comunicación que por lo regular reciben erogaciones a través de inserciones pagadas del gobierno o de los empresarios y que generaliza estos dichos, que repite la derecha incluso en las redes sociales.

3. UNA SOCIEDAD CON MENTALIDAD NO SECULAR

Más allá de la manipulación discursiva de la derecha, el motivo del presente trabajo no es dismantelar racionalmente el discurso que acusa de mesianismo contra los líderes latinoamericanos, sino el hecho de que este discurso es fácilmente devorado, tragado por las sociedades de masas que son adversas a los cambios.

Tanto en Estados Unidos, como en algunos países europeos, es asimilada con gran facilidad la idea de que Chávez era un dictador. Chávez asumió el poder por la vía electoral, fue ratificado en un referéndum de revocación de mandato, sobrevivió a un golpe de Estado por la movilización del ejército y ganó las elecciones por amplia mayoría. Quizás sea un líder carismático, pero la definición no cabe en la dictadura, pues en Venezuela hay elecciones, división de poderes. Quizás no guste la forma, pero sin duda Chavez gozó con el apoyo popular.

Sin embargo, en Estados Unidos o en México, la descalificación de Mesías, es un adjetivo fácilmente asimilado por la élite y sectores sociales. ¿Por qué? ¿No vivimos en una sociedad laica, secular, donde la religión dejó de ser el centro de la mecánica de la vida pública?

Al parecer, y sería motivo de un estudio más profundo, las sociedades alternan las comprensiones religiosas con las comprensiones políticas. ¿Por qué es

tan sencillo el maniqueísmo? Dividimos entre buenos y malos, polarizamos las sociedades y nos enfrentamos.

A casi DIEZ años de 2006 nadie puede decir que López Obrador llamó al levantamiento armado o se colocó al frente de una mesnada que se amotinó amenazando al poder. Por el contrario, desilusionó cuando convocando al respeto del orden constitucional, espero la resolución de un tribunal electoral corrupto, que no dudó de ratificar los resultados en que nadie creía. Apaciguó, hizo un *site in*, esperó a que se calmaran los ánimos y perdió definitivamente la presidencia. El mismo confesó más tarde que sabotó toda posibilidad de violencia, en favor de una respuesta institucional que jamás llegó.

Sin embargo, el discurso del Mesías se sigue reproduciendo en cada nuevo intento de contender por la presidencia, lo veremos de nuevo en 2018. ¿Es López Obrador o es que en realidad tenemos una élite que sólo lee con los lentes de la religión que lanza a las masas para estigmatizar y satanizar a un adversario?

Pero lo más preocupante es que este mecanismo ha ocultado un hecho aún más terrible, que es la incapacidad de la élite mexicana porque gobiernen algún día los otros, los de la izquierda del régimen a los que jamás les han dado oportunidad en esta tan «democrática» república.

4. UN DEBATE INCAPAZ, LA IMPOSIBILIDAD DEMOCRÁTICA EN MÉXICO Y AMÉRICA LATINA

Entender el terreno mexicano y su discursividad pasa por esta mecánica del discurso político mezclando con el discurso religioso. Las élites latinoamericanas, en un mundo tan abismalmente desigual dependieron también de la presencia de la Iglesia. Al derrumbarse el orden colonial, la estructura e institución que permaneció entera, en pie fue la Iglesia católica. Su poderío radicaba en que los mecanismos de su control y su influencia permanecieron intocables, frente a un frágil poder de gobiernos de recién llegados que no habían construido una legitimidad y que no mantenían el consenso de la población. Por lo menos en México se tardó cerca de un siglo, para que el poder público revirtiese al otro poder, el poder espiritual y que lograra encaminar a la nación por la senda del desarrollo. Aquí, en México fueron dos guerras cruentas, la Guerra de Reforma entre 1857 y 1860; y luego la guerra de intervención francesa entre 1861 y 1870.

Los símbolos del poder público, se han querido diferenciar del poder religioso. No fue una tarea fácil, el Congreso de 1856-1857 tuvo que suplicar a la Iglesia o esperarse para que dejaran de tañer las campanas, porque no se podía escuchar lo que los diputados decían. En un excelente trabajo Anick Lempérière nos demuestra como el espacio público (LEMPÉRIÈRE, 2005) fue una pausada y lenta forma en la que los fracasos de las fiestas cívicas eran frustrantes ante la avasalladora organización de las fiestas religiosas en México, cuyo centro de organización era la vida conventual.

Poco a poco, el poder público fue ganando espacio a la institución religiosa y la guerra de reforma y el triunfo liberal rompió ese espacio público con la destrucción de los conventos, de manera incluso física (TOVAR DE TERESA et al., 1992). Lempérière nos afirma que el resultado de esto fue que la vida religiosa se confinó a la vida parroquial.

Pero hoy, el problema de la república mexicana no es ya principalmente la forma de intervención de la Iglesia. El problema es la repugnancia de otra cosa que no sea el paradigma de la globalización y todo aquel pensamiento que busque una ruta propia señalada fuera del Consenso de Washington.

López Obrador se presentará de nuevo con un nuevo partido el Movimiento de Regeneración Nacional o MORENA a las elecciones de 2018. Hoy como ayer las encuestas vuelven a marcar la preocupación de la élite en el poder, quienes vuelven a usar los mismos adjetivos y las mismas formas de descalificación.

No sabemos qué resultará en 2018 pero tenemos un escenario muy distinto. Nadie se asusta con una tragedia o con el infierno. Los mexicanos en estos doce años de gobiernos de derecha han vivido su propia tragedia y su propio infierno. Pero además ya saben lo que sucedió después de habernos salvado del hereje y su falsa prédica.

Los cambios en Estados Unidos hacen que incluso los empresarios volteen a ver al candidato de la izquierda, como un programa adecuado para defendernos frente al proteccionismo del exterior. Hoy AMLO vuelve a subir en las encuestas y al parecer si llega con una gran mayoría, no estamos lejos de ver un triunfo como sucedió en Venezuela, Argentina, Ecuador o Brasil. Lo que venga después no lo sabremos con certeza, pero si eso sucede la herejización habrá fracasado.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALONZO PADILLA, A. L. (2014): «Diles que no me maten y si me matan que no me olviden. La memoria de la insurrección armada en México (1965-1982)», *Historia Actual Online* 33: 119-132.
- ARAÚZ, M. (2015): «De la Imagen de Evo Morales: Análisis de la imagen del presidente como figura mesiánica y significativa flotante a partir de la aparición de Eva Liz Morales», *Aportes de la Comunicación y la Cultura* 19: 21-26.
- AVILÉS, J. (2012): *AMLO: Vida Privada de un hombre público*, Grijalbo, México.
- BORÓN, A. (2004): *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.
- DELGADO, Á. (2003): *El Yunque. La ultraderecha en el poder*, Plaza & Janés, México.
- DELGADO, Á. (2004): *El Ejército de Dios*, D. Bolsillo, México.
- DELGADO, Á. (2007): *El engaño. Predica y práctica del PAN*, Grijalbo, México.
- DÍAZ-POLANCO, H. (2012): *La Cocina del Diablo: el fraude de 2006 y los intelectuales*, Editorial Planeta, México.
- ESCALANTE GONZALBO, F. (1992): *Ciudadanos imaginarios*, El Colegio de México, México.
- FERNÁNDEZ-DE-CÓRDOVA-MIRALLES, Á. (2009): «Iglesia, herejía y vida política en la Europa medieval», *Scripta Theologica* 41 (1): 282-284.
- HERNÁNDEZ, A. (2012): *México en llamas. El legado de Calderón*, Grijalbo, México.
- GARCÍA, C. (2015): «AMLO: el Mesías», *Milenio*, 30 de septiembre de 2015 [en línea], http://www.milenio.com/firmas/carlos_garcia/AMLO-Mesias_18_601319864.html [acceso: 26-06-2017].
- KARAM, T. (2007): «Notas mexicanas sobre el impacto del proceso venezolano. Mirada comparada entre Hugo Chávez y Andrés Manuel López Obrador», *Temas de Comunicación* 15: 193-213.

- KICZA, J. (1986): *Empresarios coloniales. Familias y negocios en la ciudad de México durante los borbones*, Fondo de Cultura Económica, México.
- KRAUZE, E. (2006a): «El Mesías tropical», *Letras Libres*, 30 de junio de 2006 [en línea], <http://www.letraslibres.com/espana-mexico/revista/el-mesias-tropical> [acceso: 05-04-2017].
- KRAUZE, E. (2006b): «Embriaguez histórica», *Letras Libres*, 31 de octubre de 2006 [en línea], <http://www.letraslibres.com/mexico/embriaguez-historica> [acceso: 05-04-2017].
- LADD, D. M. (1984): *La nobleza mexicana en la época de la Independencia, 1780-1826*, Fondo de Cultura Económica, México.
- LEMPÉRIÈRE, A. (2005): «¿Nación moderna o república barroca? México 1823-1857», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [en línea], <http://nuevomundo.revues.org/648> [acceso: 05-04-2017].
- LÓPEZ, J. L. (2017): «AMLO: El Mesías», *El Sol de Sinaloa*, 13 de marzo de 2017 [en línea], <https://www.elsoldesinaloa.com.mx/columna/amlo-el-mesias> [acceso: 26-06-2017].
- MOLINA, F. (2010): «La herejización de la sodomía en la sociedad moderna. Consideraciones teológicas y praxis inquisitorial», *Hispania Sacra* 62: 549-562.
- GUZMÁN ROCHA, M. N. (2008): *Entre mito y política: análisis de los discursos políticos del candidato electoral: Andrés Manuel López Obrador. Enero, 2 de julio 2006*, Tesis de maestría defendida en FLACSO Ecuador [en línea], <http://67.192.84.248:8080/handle/10469/1141> [acceso: 05-04-2017].
- SALAS, Y. (2002): «La dramatización social y política del imaginario popular: el fenómeno del bolivarismo en Venezuela», en *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*, CLACSO, Buenos Aires: 201-221.
- TOVAR DE TERESA, G.; KRAUZE, E.; ITURRIAGA, E. (1992): *La ciudad de los palacios: crónica de un patrimonio perdido*, Vuelta, México.